

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

La educación popular en la Historia Reciente de la Argentina: el caso de la CREAR (1973-1974).

Paula Medela.

Cita:

Paula Medela (2015). *La educación popular en la Historia Reciente de la Argentina: el caso de la CREAR (1973-1974)*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/881>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Educación Popular en la Historia Reciente de la Argentina: el caso de la CREAR (1973-1974)¹

Paula Medela

Universidad Nacional de Luján.

paulamedela@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene como finalidad analizar la Campaña de Reactivación Educativa del adulto para la Reconstrucción (CREAR) como un proyecto político educativo enmarcado en los lineamientos de la Educación Popular de los años sesenta-setenta. La CREAR fue impulsada por la Dirección Nacional de Educación de Adultos (DINEA) bajo la conducción del gobierno de la reconstrucción nacional. Los coordinadores, los cuadros técnicos y los alfabetizadores que participaron en distintas instancias de la campaña provenían de distintos espacios relacionados con la militancia política, organizaciones religiosas, estudiantiles y el trabajo social que se fueron gestando entre la década del sesenta y principios de los setenta en Argentina. Se formaron a partir de las primeras obras de Paulo Freire, particularmente “Pedagogía del Oprimido”. A partir de la lectura de testimonios y fuentes documentales se analizará la influencia de la perspectiva de educación popular en: la formación de los educadores que participaron de la experiencia, la propuesta pedagógica de la CREAR y su evidencia empírica a través del análisis de fuentes primarias.

Palabras claves: educación popular- alfabetización-militancia- Freire- peronismo

¹ Esta ponencia se enmarca en el proyecto PICTO: “Historia de accesos y exclusiones a la cultura escrita en la Argentina. Concepciones políticas y prácticas, entre la colonia y el siglo xx” que se lleva a cabo en forma conjunta entre la Universidad Nacional del Nordeste y la Universidad Nacional de Luján de la República Argentina.

Algunas consideraciones sobre la Educación Popular.

Para comprender el contexto en donde surge la experiencia de Educación de Adultos que este trabajo se propone analizar nos remitiremos previamente a definir la perspectiva pedagógica de la Educación Popular surgida en la década del sesenta en América Latina.

Esta corriente de Educación Popular² se originó en un contexto político, social y cultural influenciado por la revolución cubana de 1959, el desarrollo de la Teología de la Liberación, la Teoría de la Dependencia y otros movimientos de liberación en América Latina. El representante destacado de este movimiento fue Paulo Freire a través del desarrollo de la Pedagogía de la liberación.

Desde la perspectiva intelectual, se empieza a construir una visión distinta de la sociedad desde los sectores de izquierda de orientación nacionalista, uno de esos sustentos teórico se expresó a través del desarrollo de la Teoría de la dependencia. Según este pensamiento el subdesarrollo representaba el punto contrario y necesario al desarrollo, a diferencia de lo que plantea el desarrollismo y funcionalismo en el sentido de considerar a la sociedad subdesarrollada como parte de un proceso en “vía de desarrollo” con la posibilidad de consolidarse como sociedades desarrolladas luego de transcurrido un cambio social.

Según la Teoría de la Dependencia, la situación de pobreza de los países del tercer mundo se debía a la relación de dependencia que esta región tenía con los países centrales. Esta dependencia se expresaba en todos los espacios sociales, para enfrentarla era necesario construir estrategias de liberación y generar un cambio social positivo. Los protagonistas principales en esta transformación social serían los sectores sociales oprimidos. (Pineau: 39: 1998).

² Cabe recordar la visión de Sarmiento sobre la Educación Popular como parte de la Instrucción pública que la clase dirigente debía impartir a toda la población para la organización del Estado Nacional. Propuso la construcción de un sistema educativo formalizado para civilizar a la barbarie. Los grupos bárbaros estaban integrados por los sectores rurales, los gauchos, algunos indios, los sectores urbanos “pobres e incultos” y los inmigrantes internos. Estos grupos era posibles de ser salvados por la civilización y participar del progreso propuesto. (Pineau; 35: 1998) Posteriormente Freire (1968) analiza bajo el concepto de Educación Bancaria la relación social de dominación ideológica que se establece sobre los poseedores de los conocimientos de la cultura dominantes sobre los sectores sociales “oprimidos” considerados ignorantes o carentes de cultura. (Medela, Bottarini: 2008)

En este marco la Educación Popular cobra un rol importante en el sentido que se constituye en la herramienta de la liberación del pueblo y la transformación de la sociedad.

Esta perspectiva se centra en la consideración de un sujeto social atravesado por sus condiciones de vida producto de las relaciones de dominación y las luchas sociales. En este sentido resulta significativo los planteos teóricos de Freire, su visión pedagógica focalizada en lo antropológico, la concepción del hombre como sujeto creador y productor de su cultura. Asimismo como transformador del mundo, a través del desarrollo de la conciencia crítica que le permita entender y comprender la realidad para transformarla. (Medela, Bottarini: 2008). A partir de esta perspectiva se establece una ruptura con la visión sarmientina de la educación popular: “Los bárbaros por ideología, por clase y por raza ocupan un lugar que no se reduce a ser receptores de contenidos generados por la civilización y son llamados a ser protagonistas de las transformaciones sociales más que a la integración acrítica en un lugar subalterno” (Di Matteo. Michi, Vila: 85: 2012).

Cabe destacar la relación que establece Garcés (2010) entre la Educación Popular de los años setenta y los distintos movimientos sociales que surgieron en América Latina para la misma época. Garcés considera que la Educación Popular nació de una manera orgánica vinculada a los movimientos de obreros, campesinos, estudiantes, los movimientos políticos revolucionarios y los grupos de cristianismo popular. Asimismo, refiere Garcés, la Educación Popular es concebida como “la dimensión educativa” de los movimientos sociales que emergieron en la década de los sesenta. Si bien en cada país de Latinoamérica los movimientos sociales presentaron rasgos comunes también expresaron diferencias y posibilitaron la emergencia de nuevos actores sociales relacionados con la reivindicación de tierra, salarios, salud y educación : el sindicalismo autónomo en Brasil, el cristianismo popular que empezó a expandirse por todo el continente , el movimiento social de los pobladores o los sin casa y el de los mapuches en Chile, los campesinos de Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

Tal como plantean Di Matteo, Michi y Vila la Educación Popular que se gestó en América Latina abarcaban distintas prácticas que empezaban a sistematizarse y a conceptualizarse centrándose en la educación de los adultos de las clases subalternas. Se fundamentó en una metodología que contemplaba la dimensión política e incluía a distintos educadores que no respondían necesariamente a una formación pedagógica sino actores de la comunidad, estudiantes u otros sujetos formados en otras disciplinas.

Si bien las primeras experiencias de Educación Popular surgieron en prácticas educativas por fuera de los espacios escolares y estatales. Existieron experiencias que se planificaron y organizaron desde las gestiones gubernamentales, tal como el caso que nos proponemos analizar en esta ponencia.

La CREAR se desarrolla en el marco de un gobierno con un fuerte proceso de radicalización política que motorizó la educación de adultos a través de las acciones innovadoras de grupos de militancia política y universitaria (De la Fare 2010). Puiggros (2002) hace referencia a 1973 como un momento clave en el que se llevan a cabo políticas educativas en concordancia con el movimiento nacional y popular que se había iniciado durante fines de los sesenta y principios de los setenta

El marco político educativo de la CREAR.

En 1973 se recupera la democracia a través de las elecciones, después de un proceso dictatorial iniciado con el gobierno de Onganía. La finalización de la proscripción del peronismo posibilitó la consagración de Cámpora como presidente de la Nación. Durante el breve período del gobierno justicialista, se agudizaron los conflictos internos en el peronismo a través de fuertes enfrentamientos violentos: entre los sectores revolucionarios, representados por lo que participaron de la campaña electoral, contra la burocracia sindical.

En un contexto de conflictividad política se generaron reformas de carácter nacional y popular. En el en el plano económico se perseguía recuperar la producción nacional y fortalecer el mercado local sobre los capitales extranjeros. La propuesta económica debía estar basada en los cimientos de lo que se llamó Pacto Social, que permitiera establecer las condiciones necesarias para el crecimiento económico, la redistribución del ingreso a favor de los asalariados, el fortalecimiento del mercado interno, las restricciones a la operación del capital extranjero y la industrialización. (Rapoport: 2007)

En el ámbito educativo, bajo la gestión de Jorge Taina³ se llevaron a cabo políticas educativas en concordancia con el movimiento nacional y popular que se había iniciado durante fines de los sesenta y principios de los setenta. El Ministerio de Educación tuvo una fuerte influencia de la pedagogía nacionalista popular liberadora con presencia de los fundamentos pedagógicos peronistas, desarrollados entre 1945-1955, y de la pedagogía de la liberación. (Puiggrós: 2002). Se produjo también, una reorientación político-pedagógica de las universidades a través del desarrollo del “pensamiento nacional” por medio del surgimiento de las cátedras nacionales en la carrera de Sociología de la UBA que abordaban la temática de los problemas del país y el acompañamiento de los movimientos sociales y políticos desde el ámbito universitario. (Suasnabar: 2004). En relación a la educación básica de adultos se priorizó la erradicación del analfabetismo y la disminución del semianalfabetismo expresado en el Plan Trienal.

Particularmente en documentos de la DINEA se mencionaba la idea de cambio y de proyecto de “descolonización cultural y socialización de la educación”. El destinatario de la educación de adultos eran los trabajadores y se proponía la constitución de un nuevo sistema educativo para adultos con la organización y participación de los trabajadores integrados a su realidad, a la cultura popular y al mundo del trabajo. La alfabetización, desde esta perspectiva política, era considerada como una primera etapa que permitiera la continuidad de estudios en otras modalidades que contemplaran al adulto como un sujeto activo de su propia educación. En esta línea, la Educación de Adultos debía articular en las necesidades reales y al contexto cotidiano de los adultos, los fines políticos pedagógicos de la DINEA y del gobierno nacional.

La DINEA, inicio rápidamente un proceso profundo de transformación de la Educación de Adultos basado en los fundamentos freireanos que intentaban incorporar el pueblo como educador y productor de cultura. La CREAR fue una experiencia que buscaba cumplir con este objetivo revolucionario (Rodríguez: 1997). Sus objetivos excedían la erradicación del analfabetismo sino que se proponían ejercer acciones para combatir el semianalfabetismo o analfabetismo por desuso, las causas de la deserción escolar, la promoción de exámenes de nivelación para las personas que abandonaron sus estudios, implementación de cursos

³ Jorge Taina fue ministro de Educación entre los años 1973 y 1974. Su gestión estuvo atravesada por la conducción presidencial de Cámpora, Lastiri y Perón.

acelerados para permitir que concluyeran estudios primarios y secundarios, la capacitación laboral, la recuperación de las características de la comunidad y del país y la organización de los centros de cultura popular. (Hernández y Facciolo: 1984)

La propuesta de CREAR, inspirada en los fundamentos pedagógicos de Paulo Freire, implicó una rigurosa planificación y organización que se diseñó en cuatro etapas: la primera de investigación, planificación y preparación y las siguientes de lanzamiento, generalización y evaluación. Presentaba una estructura de organización que abarcaba distintos niveles: nacional, regional, provincial y local.

Estas propuestas duraron poco tiempo, la política justicialista que sucedió a la presidencia de Cámpora y luego a la muerte de Perón determinaron el cese de muchas de las acciones planificadas por la DINEA no solo las relacionadas con la CREAR sino los programas de nivelación y seguimiento de los estudios primarios y secundarios. A partir de 1974 se produce una etapa de desmantelamiento del sector que se inicia durante la gestión ministerial de Oscar Ivanissevich con la supresión del CEMUL, la desactivación de programas durante la presidencia de Isabel Martínez de Perón y el total aniquilamiento de este tipo de propuestas educativas durante el proceso dictatorial.

Si bien la CREAR tuvo una corta duración y sus ambiciosos objetivos no lograron consolidar una propuesta de Educación de Adultos alternativa, sus fundamentos políticos-pedagógicos resultan ser un proyecto radical, situado en un contexto social, político y económico que le dio lugar, promovió una educación integral y una herramienta para la construcción de sujetos adultos políticamente comprometidos con la transformación social que desde el gobierno se estaba impulsando.

La militancia social, política y religiosa de los jóvenes participantes de la CREAR.

La CREAR contó con una participación importante de jóvenes militantes, especialmente de la JP. En el libro *La voluntad, tomo II*, en la reconstrucción de la historia de la militancia entre 1973-1976, se destaca el trabajo de militancia política vinculado con la educación llevada a cabo por Graciela Daleo desaparecida y detenida en la ESMA (1977) y hoy sobreviviente:

La habían mandado a hacer el curso de Dinea porque tenía el título de maestra y además, habían hecho aquel curso de alfabetización de adultos con Paulo Freire en Santiago de Chile, en 1968. Graciela Daleo se lo tomó muy en serio: Dinea (Dirección Nacional de Educación para Adultos) dependía del Ministerio de Educación y había armado un plan de alfabetización que llevaban adelante, en buena parte del país, militantes de la Juventud Peronista (Anguita, Caparrós, 1998: 407)

Asimismo, mucho de estos jóvenes provenían de sectores de la Iglesia Católica más progresista relacionados con el movimiento cristiano de base, cabe mencionar la influencia del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, en el tercer gobierno peronista. (Cerutti, Guldberg: 1983) El siguiente testimonio del coordinador de área de la CREAR en la región de Morón lo refleja:

Yo egreso en diciembre del '71 del Instituto Superior del Profesorado de Joaquín V. Gonzales, como profesor de matemática. Ya tenía una militancia, política o pastoral, diríamos. Trabajaba siempre. Yo trabajo desde la adolescencia, desde cuarto o quinto año del secundario, por el '66-'67 empiezo a trabajar en una parroquia de Villa Tesei llamada "Medalla Milagrosa". Un fuerte grupo juvenil y sacerdotes, que después se vincularon con los sacerdotes para el tercer mundo, entonces, teníamos una instancia pastoral muy fuerte. En ese momento habíamos creado, ya notábamos los pibes en la calle, que en enero y febrero no tenían dónde ir, y creamos un programa que se llamaba "Vacaciones útiles", y juntamos como cuatrocientos pibes, tirando una pelota y juegos, eso fue también por ahí, por el año '68-'69; y bueno, estábamos vinculados a la parroquia y nos enteramos que el ministerio, ya en el '73, largaba una campaña de alfabetización.

Los maestros que se nuclearon en la DINEA previamente habían realizado trabajo comunitario en las escuelas y centros educativos en los cuáles se desempeñaban como docentes. Presentaban una inserción en la comunidad, comprendían la complejidad de la cultura de los sectores populares y a su vez contaban con una riqueza cultural y política propia del contexto político- social de fines de los sesenta y principios de los setenta (Rodríguez: 1997).

Llegamos ahí [por la DINEA] porque conformábamos un grupo político que veníamos trabajando desde 1972. En realidad, yo venía trabajando en DINEA. Entré a trabajar en 1972, como director de un centro educativo comunitario en Matanza. En ese momento DINEA tenía como oferta institucional unos dieciocho centros educativos comunitarios en núcleos poblacionales transitorios o en villas. Era una estructura que ofrecía nivel primario

o alguna formación laboral. En el centro mío se daba Electricidad. Teníamos edificio propio, cosa que era importante a nivel institucional y con una idea de trabajo comunitario. Hacíamos dos horas de trabajo comunitario y también los sábados, no como un trabajo extra, era parte del trabajo. Entonces, comienzo en 1971 como maestro en Matanza en el 72 como director de este Centro y en el 73 comienzo en la campaña de alfabetización⁴.

El retorno del peronismo al poder posibilitó que muchos de estos jóvenes militantes, potenciaran su experiencia previa en un marco de gran conflictividad política; pero que su vez logró nuclearlos en una propuesta política y educativa que buscaba a través de la educación generar las bases de la transformación social. ...”los cursos de la DINEA era una forma de insertarse en distintos espacios y trabajar en el desarrollo de la conciencia popular.” (Anguita, Caparros, 1998: 407)

La misma DINEA constituyó un espacio en donde convergieron las ideas, las perspectivas políticas de jóvenes que desde distintos lugares de pertenencia los unía el fuerte compromiso social y político con los más pobres. Los actores que participaron de la CREAR provenían en su gran mayoría de distintas corrientes del peronismo más radicalizado y llegaban al trabajo territorial desde distintas vías de acceso, en algunos casos desde la propia organización y estructura de la CREAR y otros desde los partidos políticos, particularmente los que provenían del peronismo, que militaba en los barrios y comunidades más empobrecidos del país.

Entonces en el año 72 me fui a Haedo. En Haedo formamos la juventud peronista de Haedo (JPH) que no estaba dentro de la organización de montoneros sino que confluían distintas organizaciones, estaban los de comando de organización, del peronismo y también montoneros. No teníamos como alguien que nos baje la línea éramos como más autónomo y se nos ocurrió hacer algo barrial. Yo me doy una vuelta por Morón, por la Iglesia de Morón y veo un cartelito que dice. “que se necesitan capacitadores para la campaña de la CREAR y el curso empieza tal día” y le dije a mis compañeras de militancia que eran amigas personales, también y entonces les dije y fuimos a la primera reunión. Había muchos chicos de la JP.”⁵

⁴ Entrevista realizada a uno de los coordinadores nacionales de la CREAR.

⁵ Entrevista realizada a una alfabetizadora de la CREAR.

Las distintas fuerzas políticas presentaban como denominador común su fuerte compromiso con la militancia y con el trabajo territorial. Algunos jóvenes, se inclinaban más por la tarea de alfabetizar que por la militancia política:

Yo quería ser alfabetizadora, y creo que eso marcaba diferencia, algunos queríamos ser alfabetizadores y nos interesaba mucho la cuestión educativa y en otros era más fuerte la militancia, y vas a encontrar esa división. En mi caso, lo fuerte no era la militancia, lo que me llevó ahí era “quiero alfabetizar”, de eso tengo así como una convicción y bueno. Además se da esa generación, esa época. Me tomaba el tren, iba a Villa Tesei, tenía una cosa de épica. Llegaba a un barrio donde no me conocía nadie, todo tenía como mucho encanto⁶.

La alfabetización y educación de adultos como una práctica política.

Si bien la teoría pedagógica de Paulo Freire fue el contenido principal de la capacitación de los educadores que participaron de la experiencia de la CREAR, las primeras obras de este pedagogo brasilero, particularmente *Pedagogía del Oprimido*, empezaron a circular previamente a la campaña entre distintos grupos de jóvenes militantes. Por ejemplo, los jóvenes voluntarios que participaron de la Campaña de Lucha contra el Hambre⁷ vinculados muchos a la Democracia Cristiana conocen el trabajo de Freire en Chile durante el gobierno demócrata de Frei. El discurso de Freire otorgó herramientas metodológicas para el trabajo social y político de los jóvenes militantes (Rodríguez: 1997).

Asimismo la pedagogía de Paulo Freire pasó a constituirse en 1973 el lineamiento central de la política educativa de la DINEA. La llegada de la Teoría de Freire en la organización y planificación de la política de la Educación Adultos permitió que se pensara a la educación como parte de un proyecto político que tenía como objetivo la transformación de las condiciones de vida de los sectores populares.

La CREAR presentaba en sus lineamientos una rigurosa planificación y organización para llevar a cabo la tarea de alfabetización y el trabajo político con los sectores populares. Esto

⁶ Entrevista realizada a una alfabetizadora de la CREAR.

⁷ La Campaña Mundial contra el Hambre, impulsada a nivel mundial por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en Argentina fue llevada a cabo por la organización no gubernamental de la Comisión Católica Argentina para la Campaña Mundial contra el Hambre (Lidia Rodríguez: 1997)

implicaba una intensa capacitación de todos los actores que participaban de la experiencia. El eje principal de los contenidos lo constituía los principales fundamentos de la Teoría Paulo Freire que implicaba cuestiones relacionadas con los fundamentos políticos filosóficos del pedagogo brasileño y aspectos metodológicos para llevar a cabo una práctica de educación liberadora centrándose en el adulto como sujeto de aprendizaje, favoreciendo la formación de la conciencia crítica y situándolo como protagonista de su propia historia.

El curso planteaba una forma diferente de alfabetizar: no empezaban con mi mamá me mima ni “suponía que la educación fuese algo que algunos poseían y se lo pudieran dar a otro”. Decían que tenía que ser un proceso compartido entre alumnos y maestros, donde los temas usados para el aprendizaje remitieran a las realidades inmediatas de los que aprendían.(...) Graciela, Chacho, el Gurí y varios más asistieron durante un mes, casi todas las noches, a un curso donde le enseñaban cómo enseñar. Y cuando lo terminaron, entusiasmados, salieron por parejas a buscar alumnos. Habían detectado en el padrón electoral quienes eran los analfabetos del barrio: fueron a las casas, y les propusieron el curso. (Anguita, Caparros, 1998: 407)

A través de prácticas de reflexión y acción, los educadores llevaban a cabo la alfabetización de adultos y el trabajo social. Esto requería de la implementación de un método conocido como “Método CREAR” que fue una adaptación del “Método Psicosocial” utilizado por Paulo Freire para alfabetizar a los adultos analfabetos de las zonas rurales del pueblo de Recife en Brasil.

El “Método CREAR” establecía todos los pasos que el alfabetizador debía seguir para llevar a cabo la enseñanza de la lectura y escritura. Contemplaba la promoción de aprendizajes que posibilitara a los adultos el desarrollo y crecimiento de su propia cultura. De este modo, las situaciones de aprendizaje debían estar relacionadas con su entorno social y cultural.

En este contexto el conocimiento se construía con el aporte de los saberes de todos los que participaban en el acto educativo. La propuesta de enseñanza se fundamentó en una metodología participativa basada en el diálogo que abarcaba formas de trabajo grupal en distintos espacios de inserción del adulto como ser: la fábrica, el sindicato, la unidad básica o casas particulares.

Los aportes sobre la educación y la liberación que desarrolló Freire posibilitaban el aprendizaje de la lectura y escritura como un proceso que contribuiría a la comprensión y

transformación de la realidad. En este sentido la liberación como proyecto político social se expresó, también en el terreno cultural. La lectura de Freire por parte de estos grupos de jóvenes con vocación política, religiosa o social encontraba en el terreno de la cultura un espacio propicio para la generación de espacios de lucha política y abre un debate en relación al rol de la educación en el proceso de transformación social. (Rodríguez: 1997) Un ejemplo sobre la construcción de este proceso lo refleja la siguiente expresión de uno de los coordinadores de la CREAR.

Todo contexto de pobreza, propio de los lugares que trabajábamos. El tema era metodológico El proceso metodológico era reflexionar sobre la situación de ese grupo de aprendizaje, evidentemente no eran expresiones neutras porque tenía que ver con la concepción ideológica de la campaña. La concepción metodológica de trabajar con el método psicosocial, se trataba todo el tiempo sobre la reflexión socio-cultural, laboral, comunitaria apuntando constantemente a la transformación de las condiciones de vida⁸

El aprendizaje de la lectura y escritura y las reflexiones sobre sus condiciones de vida eran las temáticas presentes en los encuentros entre los educadores y los adultos. A partir de la presentación de una palabra generadora se buscaba introducir debates sobre la situación que esa palabra generaba en su entorno familiar y social y a nivel país. También era utilizado como recurso para las prácticas de lectura y escritura. “Las clases debían empezar por la palabra “leche”-y una discusión sobre las cuestiones sociales que el término suscitara- y terminaría, varios meses después con la palabra liberación”. (Anguita, Caparros, 1998: 407)

Por ejemplo, en el registro de unas de las alfabetizadoras encontramos las expresiones de los adultos en relación al debate que se generó en una unidad básica que funcionaba como centro de alfabetización a partir de la palabra “leche”

... el problema de que algunos chicos toman leche y otros no, la madre tiene que salir a trabajar, el tema de los pobres con el tema de la leche. Matilde cuenta que cuando era chica la inundación no los dejaba ir al pueblo y no tenían azúcar y pan y como tenían una vaca y verdura la madre los alimentaba y estaban gordos. Tita que cuando trabajaba en la casa de una señora que tenía seis nenes había seis jarritos para tomar la leche. La leche es importante para crecer, todos tienen que tomar leche para crecer...

¿Cuáles son la solución para la pobreza? Que trabajes, puede que el barrio te ayude, la comunidad. Yo tengo ganas de ayudar pero si me entero que trabajan no los ayudo más. El

⁸ Entrevista realizada a unos de los coordinadores a nivel nacional de la CREAR, septiembre 2009

gobierno tendría que ayudar el gobierno da una copa de leche, a cada chico aunque es difícil”⁹

A partir de esta propuesta pedagógica emergían las expresiones de la gente relacionadas con sus condiciones de vida y posibilitaba la reflexión sobre la situación estructural y coyuntural sobre el tema de la pobreza, para este caso en particular.

Conclusiones

La CREAR instaló en el sistema escolar oficial estatal una propuesta que interpelaba el discurso pedagógico moderno, rescatando los saberes acumulados de las distintas experiencias de educación popular, la organización barrial, el trabajo de los grupos eclesiales de base y la formación política de los jóvenes que se integraban al proyecto

Sufrió las modificaciones propias provenientes de constituirse como una campaña estatal, que le impone ciertas orientaciones que pueden ser leídas como adaptaciones, como resignificaciones tanto como restricciones. Por otra parte, el contexto de la campaña obliga a reconocer que es implementada desde el gobierno de un Estado que tiene una ideología arraigada en torno al papel central del mismo en cuanto a la educación pública.

Si bien la experiencia fue efímera la planificación, organización y puesta en práctica de la campaña resultó intensa. Los objetivos demostraron la voluntad política de introducir un cambio estructural en el sistema de educación de adultos expresando una ruptura con el modelo normalista y tradicional y promocionando prácticas representativas de la Educación Popular. La metodología del trabajo pedagógico perseguía instalar prácticas cooperativas, de organización democrática y la construcción de relaciones pedagógicas que contribuyeran a la formación de sujetos críticos y comprometidos con el proceso de transformación social que se estaba gestando. En este sentido, la alfabetización de adultos se constituía en un acto político que posibilitara la lectura de la realidad para comprenderla y transformarla, tal como lo define Freire en *Educación como práctica de la Libertad*.

Los objetivos ambiciosos de la CREAR no lograron consolidar un sistema educativo de adultos alternativo sino distintas experiencias y prácticas diseminadas en distintos puntos del país.

⁹ Esta cita forma parte de los apuntes de una de las alfabetizadoras de la CREAR que registró en su cuaderno de trabajo.

A modo de cierre, si bien no contamos con datos oficiales que puedan dar cuenta del balance general de la CREAR el acercamiento a estos testimonios de diferentes actores que participaron del proyecto nos permite observar que el haber participado de esta experiencia les permitió algún cambio en sus trayectorias de vida. Desde distintas perspectivas en todos dejó alguna huella o marca que se reflejan en la formación política, profesional para el caso de los intelectuales y educadores y para los adultos el haber aprendido a leer a escribir y construir vínculos solidarios, de amistad con los vecinos de la comunidad. De esta manera para cada uno de los actores cobró un sentido distinto; pero que los unía un denominador común que representaba un sentimiento propia de la época: la de generar una transformación social.

Bibliografía.

Anguita Eduardo, Caparrós Martín (1998) *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. (1973-1976) Tomo II*. Buenos Aires. Grupo Editorial Norma.

De la Fare, Mónica (2010). *Principales, ideas discusiones y producciones en Educación de jóvenes y adultos en Argentina, aportes para la reconstrucción histórica*. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. Ministerio de Educación de la Nación

Di Matteo, Javier, Michi Norma, Vila Diana (2012) *Recuperar y recrear. Una mirada sobre algunos debates en la Educación Popular*. Buenos Aires. Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social.

Freire Paulo. (1969). *La Educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI.

Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI.

Hernández, Isabel y Facciolo Ana María (1984) *La Educación de Adultos en la Argentina de la última década*. Revista Interamericana de la Educación de Adultos. CREFAL (Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe)

Garcés, Mario (2010) *Movimiento Social y Educación Popular*. Revista “La Piragua” N° 32. Mirando Hondo: Reflexiones del Estado de la Educación Popular. CEAAL; 2010.

Medela Paula, Bottarini Roberto. (2008) “La pedagogía de Paulo Freire y la CREAR”. Ponencia presentada en la XV Jornadas Argentinas de Historia de la Educación, SAHE y Facultad de Humanidades de la UN de Salta, 29, 30 y 31 de Octubre.

Medela, Paula. (2010) “El Método CREAR”. Ponencia presentada en las Jornadas XVI de Historia de la Educación. Universidad Nacional de Entre Ríos.

Pineau Pablo. (1998) *El concepto de Educación Popular. Un rastreo histórico*. En Revista del Instituto de investigaciones en Ciencias de la Educación. Buenos Aires.

Puiggros Adriana (2002) *¿Qué pasó en la Educación Argentina? Breve historia desde la Conquista hasta el presente*. Buenos Aires. Editorial Galerna.

Rapoport Mario (2007) *Historia económica, política y social de la Argentina. (1880-2003)* Buenos Aires. Ed. Emecé.

Rodríguez Lidia (1997) “Pedagogía de la liberación y Educación de Adultos.” *Dictaduras y Utopías en la Historia Reciente de la Educación Argentina” (1955-1983)*. Compilación: Adriana Puiggros. Buenos Aires. Ed. Galerna.

Suasnábar Claudio (2004) *Universidad e intelectuales. Educación y Política en la Argentina. (1955-1976)*. Flacso, Manantial. Buenos Aires

Fuentes documentales

Alderoqui, Silvia (1974) *Registro Diario del coordinador de base*.

Campaña de Reactivación Educativa para la Reconstrucción (CREAR). (2008) Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires

Manual de orientación al alfabetizador: *El pueblo educa al pueblo s/f*.

Plan trienal 1974-1977. (1974) Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires, Centro Nacional de documentación e Información Educativa.

Fuentes testimoniales.

Entrevistas realizadas a distintos participantes de la CREAR:

- Manuel Gómez, coordinador nacional de la CREAR.
- Juan Odriozola, coordinador CREAR de área del distrito de Morón
- Silvia Alderoqui, coordinadora de base del barrio de Villa Tesei, Morón. Mirta Molinero, coordinadora de base de la fábrica “Cerámicos refractarios” de Haedo.

